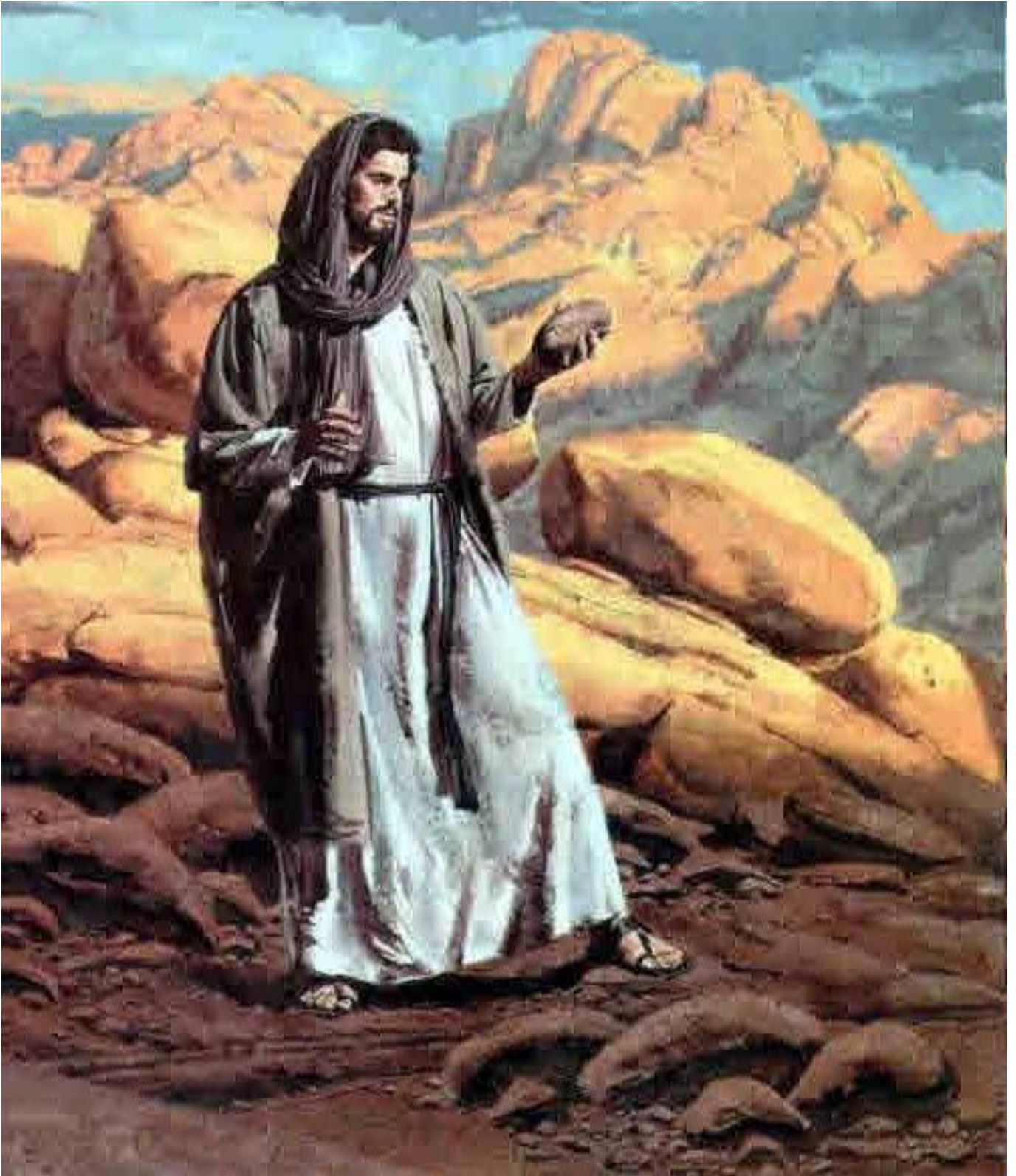


Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
4 de marzo -2019

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

4 de marzo de 2019



INTRODUCCIÓN

Dios siempre es Dios de un pueblo. *Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.* Según la Biblia, pueblo es el que es fiel a la alianza, el pueblo de las bienaventuranzas, el de las comunidades fraternas. Para nosotros hoy optar por el pueblo, será acercarse a él, creer en él optando por los pobres, luchando por la justicia, tomando partido por sus dolores, sus reivindicaciones, viviendo con él y creyendo en él. Por ello hoy vamos a reflexionar y orar con las BIENAVENTURANZAS.



**CON VOSOTROS ESTÁ,
Y NO LE CONOCÉIS.
CON VOSOTROS ESTÁ,
SU NOMBRE ES «EL SEÑOR».**

**Su nombre es «el Señor» y pasa hambre,
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es «el Señor», y sed soporta
y está en quien de justicia, va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.**

CON VOSOTROS ESTÁ...

**Su nombre es «el Señor» y está desnudo,
la ausencia del amor hiela sus huesos,
y muchos que lo ven pasan de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es «el Señor» y enfermo vive,
y su agonía es la del enfermo
y muchos que lo saben no hacen caso
tal vez no frecuentaba mucho el templo.**

CON VOSOTROS ESTÁ...

**Su nombre es «el Señor» y está en la cárcel,
está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita, y hasta dicen:
«tal vez Ese no era de los nuestros».
Su nombre es «el Señor»: el que sed tiene.
Él pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo,
pero Él nos va a juzgar por todo eso.**

CON VOSOTROS ESTÁ...

Primera lectura *Dichoso el pobre, no por serlo sino por no causar pobreza*
(Fray Marcos)

Siempre que tengo que hablar de las bienaventuranzas me viene a la mente la frase de Jesús: “pase de mí este cáliz”. La experiencia que tengo es que ni me entienden los pobres ni me entienden los ricos. Lo grave es que esta actitud tiene la más férrea lógica, porque trato de explicarlas y las bienaventuranzas sobrepasan toda racionalidad. Cualquier intento de aclarar racionalmente su sentido está abocado al fracaso. Sin una experiencia profunda de lo humano las bienaventuranzas son un sarcasmo. Ni el sentido común ni el instinto pueden aceptarlas. Solo desde un profundo sentido espiritual puede tener comprensión y sentido.

Es el texto más comentado de todo el evangelio, pero es también el más difícil. Invierte radicalmente nuestra escala de valores. ¿Puede ser feliz el pobre, el que llora, el que pasa hambre, el oprimido? La misma formulación nos despista porque está hecha desde la perspectiva mítica. Solo desde la perspectiva de un Dios que actúa desde fuera se puede entender “Dichosos los que ahora pasáis hambre porque quedaréis saciados”. Si para mantener la esperanza tenemos que acudir a un más allá, podemos caer en la trampa de dar por buena la injusticia que está sucediendo hoy aquí, esperando que un día Dios cambien las tornas.

En los mismos evangelios encontramos ya reflejada la dificultad. Lc dice sencillamente: dichosos los pobres. Mt ve la necesidad de añadir una matización: dichosos los pobres de espíritu; dichosos los que tienen hambre y sed de justicia; dichosos los limpios de corazón. Tanto una formulación como la otra se puede entender mal. Mal si damos por supuesto que el pobre es dichoso por el hecho de serlo. Mal, si entendemos que al rico le basta con tener un espíritu de pobre, sin que eso le obligue a cambiar su actitud egoísta para con los demás.

Hablar de los pobres, los que nadamos en la abundancia, es ligereza. ¿Qué pasó cuando los realmente pobres empezaron a pensar en el evangelio? Surgió la teología de la liberación, que la institución se apresuró en calificar de nefasta. ¿Es que puede haber un tratado sobre Dios que no libere? Lo que debía preocuparnos es que sigamos haciendo una teología para tranquilizar a los satisfechos, que no libera ni a los opresores ni a los oprimidos. El fallo de esa teología estaba en que creía que liberar a los pobres de su pobreza material era la solución definitiva. Hay que liberar al pobre de su pobreza y al rico de su riqueza.

La Iglesia no debe conformarse con una “opción preferencial por los pobres”. La Iglesia tiene que ser pobre si quiere ser fiel al Evangelio. No podemos justificarnos diciendo que la institución puede tener grandes posesiones pero sus dirigentes pueden vivir en la pobreza. Esa dinámica sería posible, pero no es lo que vemos todos los días a nuestro alrededor.

Se proclama dichoso al pobre, no la pobreza. Dichoso, no por ser pobre, sino porque él no es causa de que otro sufra. Dichoso porque a pesar de todos, él puede desplegar su humanidad. Este es el profundo mensaje de las bienaventuranzas. El comunismo sigue creyendo que basta con nivelar materialmente las necesidades de todos los seres humanos, pero eso no es verdadera liberación. Es verdad que el origen del comunismo está en los Hechos de los Apóstoles, pero se hicieron eco sólo de la letra olvidando el espíritu. Lo humano solo llegará cuando voluntariamente cada uno se solidarice con todos los demás sin apegarse a nada.

Hay otra consideración a tener en cuenta. Todos somos pobres en algún aspecto y todos somos ricos en otros. Por eso, yo haría una formulación distinta: Bienaventurado el pobre, si no permite que su “pobreza” le atenace. Bienaventurado el rico, si no se deja dominar por su “riqueza”. No sabría decir qué es más difícil. En ningún momento debemos olvidar los dos aspectos. Ser dichoso es ser libre de toda atadura que te impida desplegar tu humanidad.

El colmo del cinismo llegó cuando se intentó convencer al pobre de que aguantara estoicamente su pobreza incluso diera gracias a Dios por ella, porque se lo iban a pagar con creces en el más allá. Tampoco quiere decir el evangelio que tenemos que renunciar a la riqueza para asegurarnos un puesto en el cielo. Debemos renunciar a ser la causa del sufrimiento de los demás. Las bienaventuranzas no son un sí de Dios a la pobreza ni al sufrimiento, sino un rotundo no de Dios a las situaciones de injusticia. Siempre que actuamos desde el egoísmo hay injusticia. Siempre que impedimos que el otro crezca hay injusticia.

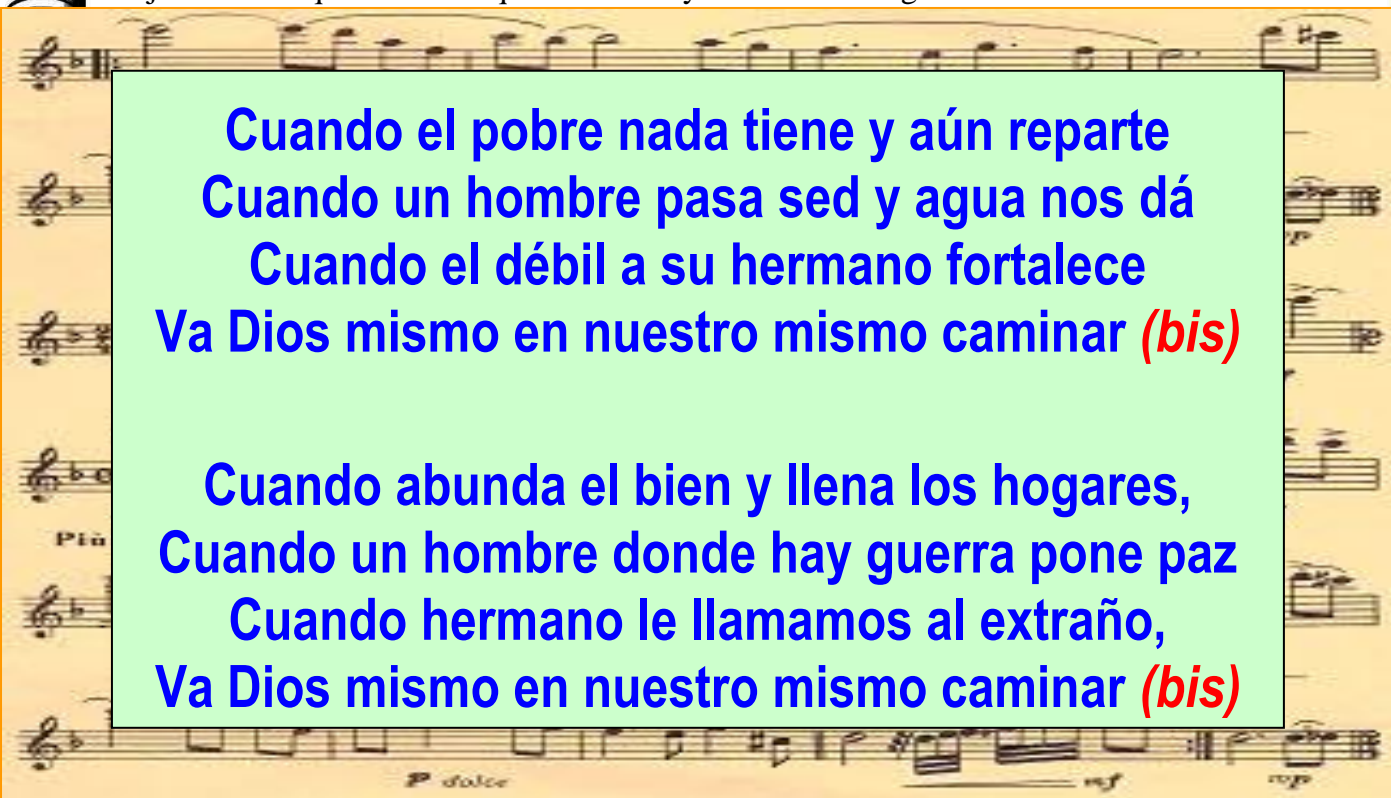
Al añadir Lucas ¡Ay de vosotros los ricos!, deja claro que no habría pobres si no hubiera ricos. Si todos pudiéramos comer lo suficiente, nadie nos consideraría ricos. Si todos pasáramos la misma necesidad, nadie nos consideraría pobres. La parábola del rico Epulón lo deja claro. No se le acusa de ningún crimen; No se dice que haya conseguido las riquezas injustamente. El problema era no haberse enterado de que Lázaro estaba a la puerta. Sin Lázaro a la puerta, su riqueza no tendría nada de malo. El Evangelio no anima a valorar la pobreza en sí, sino a no ser causa del sufrimiento de otro. La pobreza del Evangelio se refiere siempre al otro.

Las bienaventuranzas quieren decir, que, aún en las peores circunstancias que podamos imaginar, las posibilidades de ser no nos las puede arrebatar nadie. Si creemos que la felicidad nos llega del consumir, no hemos descubierto la alegría de ser. Nosotros, al poner la confianza en las seguridades externas, estamos equivocándonos y en vez de bienaventuranza encontraremos desdicha. Nunca se consumió más y sin embargo nunca hubo tanta infelicidad.

Las bienaventuranzas son 'la prueba del algodón' del cristiano. Un cristianismo como capote externo, que busca las seguridades espirituales además de las materiales, no tiene nada que ver con Jesús. Llevamos dos mil años intentando armonizar cristianismo y riqueza; salvación y poder. Nadie se siente responsable de los muertos de hambre. Vivimos en el hedonismo más absoluto y no nos preocupa la suerte de los que no tienen un puñado de arroz para evitar la muerte. Jesús nos dice claramente que, si tal injusticia acarrea muerte, alguien tiene la culpa. Buscar por encima de todo mi seguridad, y si me sobra dar a los demás, no funciona.

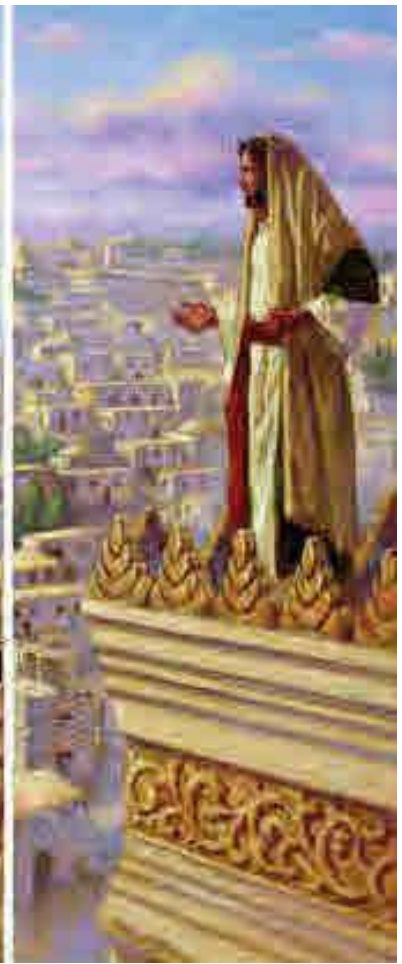
Decimos: Yo no puedo hacer nada por evitar el hambre. Tú lo puedes hacerlo todo, porque no se trata de eliminar la injusticia sino de que tú salgas de toda injusticia. No se trata de hacerles un favor a ellos, aunque sea salvarles la vida, se trata de que tú salgas de cualquier inhumanidad. Nosotros tenemos que cambiar buscando esa humanidad que nos falta. Tu salvación está en no ser causa de opresión para nadie sino en ayudar a los demás a salir de toda opresión. Si damos de comer al pobre le salvamos la vida biológica. Si salgo de mi egoísmo, salvo la vida al pobre y me libero de mi inhumanidad.

Las bienaventuranzas ni hacen referencia a un estado material ni preconizan una revancha futura de los oprimidos ni pueden usarse como tranquilizante, con la promesa de una vida mejor para el más allá. Las bienaventuranzas presuponen una actitud vital escatológica, es decir, una experiencia del Reino de Dios, que es Dios mismo como fundamento de mi propio ser. El primer paso hacia esa actitud es el superar la idea de individualidad que nos lleva al egoísmo, dejar de creer que somos lo que no somos y vivir de ese engaño.



**Quando el pobre nada tiene y aún reparte
Quando un hombre pasa sed y agua nos dá
Quando el débil a su hermano fortalece
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)**

**Quando abunda el bien y llena los hogares,
Quando un hombre donde hay guerra pone paz
Quando hermano le llamamos al extraño,
Va Dios mismo en nuestro mismo caminar (bis)**



EVANGELIO *Lucas 4, 1-13*

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: —«Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.» Jesús le contestó: —«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre".»

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: —«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.» Jesús le contestó: —«Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".»

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: —«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras".»

Jesús le contestó: —«Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios".» Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Reflexión y puesta en común

PROFESIÓN DE FE

**Creo que son felices los que comparten,
los que viven con poco,
los que no viven esclavos de sus deseos.
Creo que son felices los que saben sufrir,
encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo
y saben dar consuelo a los que sufren.
Creo que son felices los que saben perdonar,
los que se dejan perdonar por sus hermanos,
los que viven con gozo tu perdón.
Creo que son felices los de corazón limpio,
los que ven lo mejor de los demás,
los que viven en sinceridad y en verdad.
Creo que son felices los que siembran la paz,
los que tratan a todos como a tus hijos,
los que siembran el respeto y la concordia.
Creo que son felices los que trabajan
por un mundo más justo y más humano,
y que son más felices
si tienen que sufrir por conseguirlo.
Creo que son felices
los que no guardan en su granero
el trigo de esta vida que termina,
sino que lo siembran, sin medida,
para que dé fruto de Vida que no acaba.
Y creo todo esto porque creo
en el hombre lleno del Espíritu,
Jesús de Nazaret, el Señor.**

PRECES

Hermanos y hermanas, las bienaventuranzas constituyen el programa central del Reino, son un ideal evangélico de vida y un mensaje liberador para todos. Oremos.

Queremos ser bienaventuranza.

- Que la Iglesia sea de verdad Bienaventuranza en este mundo, proclamación y realidad de otro mundo posible, humanizando las relaciones, celebrando la vida desde la acogida, la reconciliación, la paz y la alegría que nos viene de Jesús.

Queremos ser bienaventuranza.

- Que los creyentes no caigamos en la tentación de un cristianismo cómodo y lógico con este mundo, sino que nos comprometamos a fondo con la propuesta de Jesús; que seamos cauce y mediación del hacer, ser y querer de Dios.

Queremos ser bienaventuranza.

- Padre bueno, que todos nosotros acojamos con gozo la invitación de Jesús a vivir y comunicar la Buena Noticia, siendo así sembradores de su Reino.

Queremos ser bienaventuranza.

- Que todos nosotros nos demos cuenta de que el Reino de Dios ha llegado para los considerados pobres, para los que sufren hambre y privación, para los que la vida resulta difícil y cuesta arriba.

Queremos ser bienaventuranza.

- Que todos los hombres y mujeres que sienten que sus vidas están aplastadas se encuentren con “personas Buena Noticia”, que introduzcan horizonte y esperanza en sus vidas.

Queremos ser bienaventuranza.

- Que todos los enfermos, encarcelados, refugiados, hambrientos, desahuciados, desconsolados, perseguidos... encuentren en nuestras comunidades: acogida, pan, consuelo, aceptación, trato digno y cálido.

Queremos ser bienaventuranza.

- Padre bueno, concédenos la gracia de elegir estar del lado de los pobres para luchar contra la pobreza, ser buena noticia y así proseguir la causa de tu hijo Jesús.

Queremos ser bienaventuranza.

OFERTORIO

Queremos ser felices a tu estilo, al estilo de Jesús. Queremos que nuestra vida sea pan y luz, útil para todos. La ponemos en tu mesa, como una ofrenda, como lo hizo el mismo Jesús.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Es justo reconocer, Padre Dios y Señor nuestro,
que existimos y vivimos
rodeados de muestras permanentes de tu amor.
Tú quieres ver plenos de felicidad a todos tus hijos,
ese es tu proyecto de Reino,
esa es tu voluntad.

Pero has dejado en nuestras manos
la tarea de hacer felices a los hermanos.

Quieres que, en tu nombre,
nos dediquemos a construir humanidad,
Enséñanos a ser como Tú, Padre bueno,
a interesarnos por el prójimo,

a mirar especialmente por los pobres y marginados
y ayudarles en cuanto esté de nuestra parte.

Queremos ser amigos incondicionales de todos,
pacientes, sensibles y comprensivos con sus posibles fallos.

Uniéndonos ahora de corazón a todos tus hijos,
cristianos, musulmanes, judíos,
creyentes y no creyentes,
sintiéndolos a todos nuestros hermanos,
elevamos a ti este himno de acción de gracias y alabanza.

Santo, Santo, Santo,
 Los cielos te proclaman
 Santo, Santo, Santo
 Es nuestro rey Yahvé
 Santo, Santo, Santo
 es el que nos redime.
 Porque mi Dios es Santo,
 la tierra llena de su gloria es. *(bis)*
Cielo y tierra pasarán
Mas tus palabras no pasarán. *(bis)*
No, no, no pasarán. *(bis)*

Gracias, Dios de bondad, por tu hijo Jesús,
 que nos regaló el mandamiento del amor fraternal.

Ablanda, Señor, nuestro duro corazón
 para que nos cale la buena noticia de la liberación,
 y soñemos con hacer realidad la utopía de Jesús,

para que sean felices en adelante

los que ahora son pobres,

para que no sufran más los que hoy pasan hambre y sed,

para que rían de felicidad

los que hoy se sienten tristes y amargados.

También queremos ser felices nosotros mismos,

que es lo que Tú quieres,

pero sabemos que no hay otro modo

de alcanzar nuestra propia felicidad

que tratando de hacer felices a los demás.

Tu hijo nos ha dado ejemplo,

ha dedicado su vida a repartir felicidad.

Recordamos ahora su total entrega por la causa.

El mismo Jesús, la noche en que iban a entregarlo,
tomó un pan, te dio gracias, lo partió y dijo:
**TOMAD Y COMED, ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA
POR VOSOTROS.**

Después de cenar, tomó la copa, diciendo:
**TOMAD Y BEBED, ES LA COPA DE LA NUEVA ALIANZA
SELLADA CON MI SANGRE, QUE SE ENTREGA POR
VOSOTROS Y POR TODOS.**

HACED ESTO MUCHAS VECES EN MEMORIA MIA.

Dios y Padre nuestro, la vida y la muerte de tu hijo Jesús
nos ha abierto el camino hacia Ti,
nos han enseñado que Tú nos amas, que hemos de amar a
todos los seres humanos y buscar su felicidad.

Jesús conocía nuestra debilidad, e instintivo egoísmo,
por eso te pidió que nos infundieras tu Espíritu fuerte,
capaz de conducirnos a la plenitud humana.

Creemos en la palabra de Jesús, estamos seguros
de que es posible otro mundo más justo y solidario
en el que reine la hermandad, la vida y la alegría.

Queremos abrirnos a cuantos trabajan en esta misma y
noble tarea, sin importarnos su religión o su ideología.
Ojalá que hagamos reales las bienaventuranzas de Jesús,
haciendo menos pobres a los pobres
y haciendo felices a los más necesitados.

Y ahora, Padre santo, nos unimos a toda tu creación
para brindar por tu mayor gloria,
en la feliz compañía de tu hijo Jesús.

AMÉN.

Padre Nuestro, en quien somos y vivimos cuantos poblamos la Tierra. Queremos colaborar con nuestra vida a que tu nombre sea santificado, haciendo que haya más paz y justicia, para que la Tierra pueda ser ya el comienzo de tu Reino.

Tú nos das el pan de cada día y nos invitan a compartirlo, quieres que perdonemos a los que nos ofenden, sabiéndonos perdonados por Ti. Tú eres la fuerza que nos ayuda a afrontar las dificultades que encontramos en la vida, con la certeza de que Tú vas con nosotros en el camino. Queremos abrirnos a Ti y dejarnos transformar para que seamos capaces de tener con los demás las mismas actitudes que tenía Jesús con los que le rodeaban.

Amén.

CURAR Y CUIDAR AL MUNDO

Acabemos con todas las guerras,
en todas las tierras
se acabe el odiar,
que formamos la familia humana,
hermano y hermana
en un mismo hogar.

Basta ya de violencia machista
hagamos que exista
la plena igualdad,
con respeto a las minorías,
vivamos los días
con diversidad.

Defender los derechos humanos
está en nuestras manos,
podemos luchar
contra el hambre, contra la injusticia,
el triunfo se inicia
si empezas a andar.

Vida digna para los de abajo,
pan, techo y trabajo
y más libertad;
porque el pueblo es el soberano,
que tenga en su mano
vida y dignidad.

Respetar en la Tierra la Vida
pues ella nos cuida,
hemos de admirar
como Madre la Naturaleza,
bondad y belleza
con que comulgar.

Te deseo la paz en tu vida,
dicha compartida
desde el corazón,
que seas muy feliz cada día
con paz y armonía
y humor bonachón.

Deme Orte

COMUNIÓN

GRITA PROFETA

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Has recibido un destino, de otra palabra más fuerte,
es tu misión ser profeta: Palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz, en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios, y la voz de Dios no duerme.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
Sigue sembrando en el mundo, que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene.
Porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte.
Sigue anunciando al mundo que el Reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz, y a nadie puedes temerle:
Que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

**Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)**

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,

**tu fuiste enviado para sanar a los arrepentidos de corazón
y para devolver la integridad de vida a quienes están agobiados.**

**En tus acciones y palabras revelaste la ternura
de tu Padre para con nosotros.**

Tu presencia manifestó el reinar de Dios en nuestra tierra.

Nuestro país está herido por divisiones e injusticias.

Demasiadas personas sufren enfermedad y marginación.

**Ayúdanos para devolver la esperanza
a quienes están agobiados y golpeados
por falta de trabajo, por falta de justicia
y por falta de paz en su propio corazón.**

**Devuelvenos la sencillez del pobre
para compartir con el necesitado.**

Haznos sedientos de justicia

**Para que pongamos nuestros mejores esfuerzos
al servicio del bien común.**

**En medio del odio y del rencor,
transfórmanos en constructores de la paz.**


**Úngenos con tu Espíritu para que nuestra presencia
sea reflejo de tu amor hacia los pobres y marginados,
hacia los pequeños y pecadores.**

**Entonces veremos el resplandor de tu rostro
en cada hermano y hermana
y seremos herederos de tu Reino,
que es paz y justicia para todos.**

Amén,

**Gracias por la Eucaristía,
gracias por la luz,
gracias por el alimento,
gracias por la fuerza
que nos transmiten nuestros hermanos,
gracias por todo, Padre, y sobre todo,
gracias por Jesús, tu mejor regalo.**

BENDICIÓN



Nosotros venceremos,
nosotros venceremos
sobre el odio con amor.

Algún día será.

**Cristo venció:
nosotros venceremos.**

Y caminaremos,
la manos en la mano,
alzada la frente hacia el amor.

Cristo es nuestra luz.

**Cristo venció:
nosotros venceremos.**

No tenemos miedo,
no tenemos miedo,
alguien nos espera más allá
de los aires y el mar.

**Cristo venció:
nosotros venceremos.**

Y seremos libres,
y seremos libres:
no tiene cadenas el amor.

Viviremos en paz.

**Cristo venció:
nosotros venceremos.**